



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.	PRECIOS DE SUSCRICION.			NÚMEROS ATRASADOS Del año corriente, cualquiera que sea su fecha 25 céntimos. De años anteriores 50 "
	MADRID Y PROVINCIAS.	EXTRANJERO.	ULTRAMAR.	
	Trimestre 2 pesetas. Un año 8 "	Trimestre 5 francos. Un año 15 "	Trimestre 1 pesos. Un año 3 "	

AÑO XI. Madrid.—Lunes 27 de Octubre de 1884. NÚM. 496.

Cuadro estadístico de la corrida celebrada ayer Domingo 26 de Octubre de 1884.
PRESIDENCIA DE D. JOSÉ FONT.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS CANADERIAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	Puyazos. Marronzos. Caldas. Caballos muertos.	BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MOLETA.												Tiempo empleado en la muerte; minutos.
					Enteros. Medios. Enteros. Medios.	frios. Medios. Enteros. Medios.	fuego Medios. Enteros. Medios.	Salidas falsas.	Natural. Derecha. Altos. Cambios. Pecho. Redondos. Medios. Estacadas. Pinchazos. Avisos. Descabellos. Intentos. Desarnes.														
1. ^o <i>Moralo.</i>	D. Juan Antonio Mazpule. Blanca.	Canales. Bartolesi.	2 7	" " " "	Manene. Torero.	2 1	" 1	" "	" "	1 "	<i>Lagartijo.</i>	3 3 3 3	" 1 "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	3
2. ^o <i>Guapo.</i>	Idem.	Canales. Bartolesi.	2 4	" " 1 "	Sanchez (F.). Sanchez (J.).	2 1	" "	" "	" "	" "	<i>Currito.</i>	10 5 6 1	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	4
3. ^o <i>Castellano.</i>	Idem.	Canales. Bartolesi.	2 1	" 1 1 1	Morenito. Guerrita.	2 1	" 1	" "	" "	" "	<i>Gallito.</i>	9 4 9 9	" "	" "	" "	1 5	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	8
4. ^o <i>Cartero.</i>	Idem.	Canales. Bartolesi.	3 2	" " 2 1	Torero. Manene.	1 1	1 "	" "	" "	" "	<i>Lagartijo.</i>	" 7 1 "	" "	" "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	" "	" "	7
5. ^o <i>Cuervo.</i>	Idem.	Canales. Bartolesi. Trigo (José).	" 2 4	1 " 2 1	Sanchez (J.). Sanchez (H.).	2 1	" "	" "	" "	2 "	<i>Currito.</i>	6 3 6 "	" "	" "	" "	1 "	" "	1 "	" "	" "	" "	" "	5
6. ^o <i>Moguito.</i>	Idem.	Canales. Bartolesi. Trigo (José).	2 6 1	" " 1 1	Guerrita. Morenito.	1 1	1 "	" "	" "	2 1	<i>Gallito.</i>	" 8 1 "	" "	" "	" "	1 2	" "	" "	" "	" "	" "	" "	7
TOTALES. . .			38	211	7	16	4	"	"	6	28	30	26	13	"	1	"	6	7	"	2	"	34

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

20.^a y última corrida de abono celebrada ayer 26 de Octubre de 1884.

Pues como decíamos al empezar la temporada, ayer se verificó una corrida de bueyes.

La última de abono ha sido digna de la primera, y de la segunda, y de todas, hasta el número de 20.

Porque el año actual se han dado veinte corridas de abono, número redondo.

Veinte por seis, son ciento veinte, y este es, por lo tanto, el número de bueyes que han salido por aquellos toriles en el año de 1884.

¡Ciento veinte!

De esta cifra hay que colocar ciento en el número de toros reumáticos, y los veinte sanos han sido los blandos y mansos.

En cambio los abonados han adelantado la moneda buena, brava, voluntaria, contante y sonante.

Conque fastidiarse.

Esto se lo digo á todos los aficionados, y me lo digo á mí también, como uno de tantos paganos.

Para despedir al abono se había dispuesto una corrida de seis bueyes de Mazpule, estoqueados por Lagartijo, Currito y el Gallo.

El viernes y el sábado llovió como el quinto día del diluvio, pero el domingo dejaron de caer las aguas, y á las tres en punto de la tarde el presidente hacia la señal para comenzar la fiesta.

Hecho el paseo ante un público escogido y poco numeroso, se colocó en su puesto la pareja de tanda formada por Bartolesi y Canales, y salió el primer bicho.

Llamábase *Moralo*, berrendo en colorado, careto, rabicano, cornalon y algo veleta.

El animal tenía mucha carne y buena presencia; pero nada más que presencia, porque si con las libras de solomillo hubiera querido pelea, los picadores hubiesen tenido algo que sentir.

Canales puso dos varas y no cayó, porque *Moralo* en cuanto sentía el hierro salía de naja camino de la vacada.

Lo mismo le sucedió á Bartolesi que, volviendo por su buena fama, algo amenguada en la temporada que ayer acabó, puso siete puyazos, en buen sitio casi todos, y sin perder el equilibrio.

El toro no quiso más varas y salieron Manene y el Torerito á colocarle los palitroques.

Manene hizo una salida falsa, escurriéndose por mor de la lluvia, y plantó un par bueno al cuarteo y otro de los medianos.

El Torerito dejó un par detestable al cuarteo y medio al relance.

Tocó la vez á Rafael y brindó largamente, mereciendo su discurso muestras de aprobacion en el 10. El chico va para orador sin duda alguna.

Vestia el hombre de verde y oro y empezó su brega con alguna desconfianza, dando tres naturales, tres con la derecha, tres altos, tres cambiados y uno de pecho muy malo.

Enseguida se cuadró el toro y Lagartijo acabó con él de una estocada á volapié buena.

Palmas y entusiasmo general y particular.

El segundo toro se llamaba *Guapo*, nombre debido á la benevolencia de algunas vacas. Era colorao, meleno y tenía el pelo rizado con tenacillas, ignoro por qué peluquero.

De cuerna estaba bien servido.

Tenía muchas patas, tantas que en los primeros momentos puso en dispersion á la gente de á pié.

Currito dió cuatro verónicas regulares para cortarles los bríos.

Guapo era muy blando y á duras penas llegó á tomar hasta seis varas.

Bartolesi puso cuatro sufriendo una caída sobre el barro.

Canales metió dos puyazos y sufrió un golpe, pero sin consecuencias.

Los caballos vivos, aunque no ileles.

El bicho se huyó, y en esta situación salieron

los chicos á banderillearlo. Estos eran Currinche y Julian. El primero puso un par bueno y otro desigual, torciéndose un pié á la salida de la suerte, circunstancia que le obligó á estar entre barreras toda la tarde. Julian dejó un par á la media vuelta, malito.

Curro vestía el bonito traje de color de huevo frito á que tanto cariño ha mostrado en la actual temporada.

Brindó por última vez en el actual curso académico, y se encaminó al buey, que quería marcharse, dando en corto nueve naturales, cinco con la derecha, seis altos, uno cambiado y una estocada desde largo, bien señalada, aunque algo ida.

El diestro se tiró por derecho, y se ganó muchas palmas.

El buey, que murió enseguida, había intentado saltar dos veces por el toril y una por el 3. ¡Ole, la bravura!

Y salió otro buey.

Le llamaban *Castellano*, y era retinto, bragado y muy cortito de cuerna, para mayor comodidad de los diestros.

El pobrecito buey no quería ver á los picadores ni pintados en una pandereta.

Bartolesi dió un marronazo, y en este lance perdió un caballo.

Luego puso una vara sufriendo una caída de poca consideracion.

Canales puso dos varas y no cayó; nisi quiera tuvo el gusto de mudar de penco.

Y la fiera no quiso tomar más de las tres varas citadas.

En vista de esto, salieron Guerrita y Morenito á ponerle como nuevo.

El Morenito dejó dos pares de palos cuarteando de los que se llaman superiores.

Guerrita puso uno bueno al cuarteo y medio al relance muy malo. El Morenito tuvo una verdadera ovacion que le propinó el país entusiasmado.

Castellano á todo esto, muy aplomado y como quien se halla decidido á dejar que hagan lo que quieran con su persona.

El Gallo soltó el último brindis de la actual temporada, y vestido de grana y oro, se acercó al bicho con intencion de lucirse.

Castellano, trasformado en un borrego, acudía al trapo por su terreno y sin mala intencion, y el Gallo dió cuatro naturales, uno alto, uno cambiado, y un pinchazo ¡cielos! citando á recibir.

Luego dió un pase alto, uno natural, uno cambiado, y un pinchazo á una banderilla, volviendo ¡cielos! á citar.

Luego dió otro pase natural, uno con la derecha, uno cambiado, y un pinchazo trasero.

Volvió á abrir la muleta, y dió un pase con la derecha, uno alto, y un pinchazo bien señalado.

Enseguida dió dos naturales, uno con la derecha, uno alto, y un pinchazo mal dirigido.

Por último, despues de un pase natural, uno con la derecha y uno alto, dió una estocada tendida y atravesada, tirándose mal, á volapié.

Despues de tres altos, descabelló al primer intento.

Palmas.

Seria por los pases.

El cuarto se llamaba *Cartero*, no sabemos si del interior ó del exterior, y era retinto, apretado de cuerna y caído del izquierdo.

Cartero era un animal muy bravo, tan bravo por lo ménos como su antecesor, y lleno de coraje aguantó hasta ¡cinco! puyazos, y para eso saliendo los ginetes á los medios.

Canales puso tres varas y cayó dos veces, sin perder por eso la alimaña que montaba.

Bartolesi mojó en dos ocasiones y puso una vez las espaldas en el suelo, perdiendo el penco.

Desde este momento *Cartero* no quiso llevar más correspondencia á ningún ginete y empezó á buscar la salida para el correo central.

Como verá el lector, casi todos los toros andaban alrededor de la quema.

Hubo alguno que se escapó de ser toston por un puyazo.

Tocaron á palos y el Torerito dejó un par al cuarteo, bueno, y otro medio al sesgo.

Manene clavó un par al sesgo de los que se llaman buenos.

Rafael tomó los avies, mandó retirar á la gente y dió siete pases con la derecha.

Unos guasones empezaron á gritar ¡ole! á cada pase que daba Rafael, para criticar á los malos aficionados que tienen esa costumbre en cuanto Lagartijo coje la muleta.

Este, sin hacer caso de *oles* ni *olas*, se arrancó á matar, dando una corta buena, que hizo echarse al toro á los pocos momentos.

Pepin lo levantó despues de cuatro puñetazos, y Lagartijo le dirigió una amonestacion pública.

El público dió una bronca á los del ¡ole! al tiempo que aplaudian á Rafael.

Dentro de poco no se va á poder respirar en la plaza de Madrid contra ningún torero.

¡Cuánto amigo, hombre, cuánto amigo!

Para Lagartijo hubo sombreros y bastantes cigarros.

El quinto toro se llamaba *Cuervo*, y era retinto, liston, hociblanco, de muchos piés y de muchos cuernos.

Era por las astas el verdadero hueso de la corrida.

Buena manera de despedir á Currito ha tenido la empresa.

Tenía voluntad y heria bien, como pueden demostrarlo dos victimas cuadrúpedas que quedaron en el ruedo, pero era blando también.

Canales dió su marronazo y perdió el penco.

Bartolesi pinchó dos veces y en ambas ocasiones cayó á tierra.

Trigo puso cuatro varas y dejó un jaco abandonado en la arena.

Y ahora empiezan las despedidas.

Julian se despidió del público madrileño con un par cuarteando, trasero, dos salidas falsas y otro al relance, bueno.

Hipólito nos dijo ¡adios! con un par cuarteando.

Vayan Vds. con Dios, niños, y que sea bueno el invierno en la calle de la Sierpe.

Currito quiso portarse como un hombre.

Llegó con el trapo recogido hasta la cara del toro y dió cinco naturales, dos con la derecha y se tiró á matar como un valiente, dando una estocada bastante honda y un poco caída.

Un pase natural, uno con la derecha y seis altos, precedieron á un descabello al primer intento.

Muchas palmas de despedida.

Algunos vertíamos lágrimas abundantes viendo á Currito dejar el sable, porque ya sabe todo el mundo que el año próximo no viene.

Y sin embargo, vienen otros peores que él.

Al cabo Currito, cuando quier...

Pero adios, adios; no prolonguemos una despedida que nos entenece á todos.

Olvidemos los golleteos de la temporada, que al fin y al cabo, él sabe hacerlos olvidar cuando le da la gana, trabajando en regla.

Y salió el último toro de abono; el último de los 120 camelos que han sufrido los abonados.

Se llamaba *Moguito*, y era de edad juvenil y poca talla. El pelo que lucía era negro, liston, y la cuerna corta y algo apretada.

Moguito era voluntario y bravo; pásense ustedes! y tomó hasta nueve puyazos con coraje.

Bartolesi puso seis puyazos y sufrió una caída con pérdida del penco.

Canales mojó dos veces y se ganó una costalada dejando el caballo muerto.

Trigo no dió más que una lanzada y cayó, dejando otro jaco en la arena.

Guerrita salió á darnos el adios hasta el año próximo. Puso un par bueno cuarteando, y medio despues de salir dos veces en falso. El Morenito salió una vez en falso metiendo los brazos, y dejó luego un par desigual.

¡Adios niños y haced gimnasia este invierno para no perder facultades!

El Gallo se despidió en regla.

En el primer pase recibió un achuchon gordo, sacando rota la taleguilla por el costado izquierdo; luego dió cuatro con la derecha muy malos, y atizó un pinchazo bajo sin soltar.

Dió enseguida tres con la derecha y otro pinchazo como el anterior.

Por último, despues de un pase alto dió una estocada perpendicular en el pescuezo.

El toro murió, naturalmente.

Pitos.

Buena manera de acabar la temporada, señor Gallo, y buen sonsonete debe quedarle en el oído.

Y el abono se fué tan divertido, y á la empresa feliz agradecido.

APRECIACION.

La corrida de ayer ha puesto el colmo á los abusos de la empresa con los abonados. Cuando se anuncia una corrida extraordinaria de Miura, darles á los abonados seis bueyes de Mazpule, es una verdadera burla. Sólo el primero de los toros lidiados ayer, tenía estampa de tal, y sólo el último dió juego en la suerte de varas. Los restantes ni aspecto, ni hechos de toros, ni se lidian peores en el último pueblo de España.

Que no olviden todo esto los abonados para el año próximo.

Lagartijo bien como director de plaza, en cuya tarea le vemos mejor cada día. Se conoce que con la edad va adquiriendo autoridad sobre sus compañeros. En su primer toro movió demasiado los piés al pasar, pero estuvo cerca siempre. El pase de pecho fué de piton á piton y muy malo, aunque no faltó quien aplaudiese. La estocada buena, tirándose con arrojo, aunque de la manera característica que le distingue.

En su segundo toro, que tenía tendencias á marcharse, estuvo bien con el trapo y acertado al pasarlo con la derecha. La estocada buena también y tirándose de más cerca de lo que acostumbra.

Currito regular en las verónicas que dió á su primer toro, aunque debió abrirse de capa antes y no esperar á que á fuerza de recortes le quitaran los chicos las patas al toro. En los pases regular, debió pasar con la derecha á esta res, pues á cada pase natural se le iba al otro extremo de la plaza, como pudo ver. En la estocada se colocó algo lejos para arrancar, pero fué buena y ganó bien las palmas que el público le prodigó.

En su segundo, llegó con el trapo liado hasta la cara del bicho; pasó en corto, y se tiró á matar de verdad. La estocada resultó caída, pero le vimos entrar por derecho en la cara de la res y salir por la cola. Así es como se deja buen recuerdo en el público.

El **Gallo**, en su primero, que era un borrego cornicorto, muy bien con la muleta, y mereció las palmas que el público le prodigó por este trabajo. Al herir, muy mal; citó á recibir dos veces sin aguardar ninguna, y dió muchos pinchazos, con lo cual se hace siempre que empeore la condicion de las reses. En la estocada, mal; se colocó como Rafael, y se tiró cuarteando como éste; todo lo malo se pega. Antes de meter el pié á los toros, hay que saber meter el brazo; esto es lo más importante.

En su último toro, muy mal al pasar y peor al herir; aquello fué una faena incalificable y digna de la silba que el público prodigó, porque el toro no ofrecía la menor dificultad, ni traía nada extraordinario.

Los picadores, bien.

De los banderilleros, el Morenito y Guerrita.

El servicio de plaza, bueno.

El de caballos, idem.

La presidencia, acertada.

PACO MEDIA-LUNA.

TOROS EN SANTANDER.

Corrida celebrada el 15 de Agosto de 1884.

¡Paco Lanza preside la funcion, estrenando, al efecto, un pantalon!

Como la tia Canuta no se ha marchado, y está en el Sardinero tomando baños, lo cual que cuando entra dentro del agua, llega hasta la bahía la marejada. A buscarla ayer tarde, como se debe, me fui á la Magdalena fletando el *Hércules*, ¡porque no quiero que diga el tío Calores que no la obsequio!

En el muelle flotante de aquellas aguas, la salerosa tia ya me esperaba; así es que cuando el barco quedó sujeto, la subimos á bordo con aparejo. ¡Desatracando al punto sin más tardanza, al puerto regresamos á toda máquina, empavesando el buque con el telégrafo, en honor y en albricias del cargamento! ¡Porque la tia Canuta no es en su tierra, como creen algunos, una cualquiera! ¡Segun mis datos, descendiende en línea recta del tío Carando!

Pero casi de asombro me quedé mudo, cuando ví qué la tia, gastando rumbo, llevaba *ringo-rangos* en el vestido, guantes hasta los codos, gran abanico, polison abultado, limpio el escote, ¡y sombrero Mascota con muchas flores!

—Va usted al baile?—la dije muerto de risa. ¡Parece usted una dama de campanillas! ¿Qué mosca la ha picado, vieja gitana, para ir hoy á los toros con esa facha? —Osté sí que es un lila, contestó ella, de esos de última moa que no *diquelan*. Cuando yo me he vestido con estoz trapo es porque sé, *filutri*, lo que me jago. —¡Pues dígame usted, entonces, cuál es la causa de verla á usted vestida de currutaca! —¡Pero, hombre, si no hay cosa menos difisi! ¿No trabaja esta tarde Luis Masantini? ¿No es Luis un zeñorito que sabe letra, y viste argunas vese frac y chistera? ¿No jabla en italiano prefetamente, y en portugué, y en ruso y hasta en vacuense? ¡Pus pa ver á Luisiyo pisar er ruego, sá meneste ir de gala como ar consierto!

Me dejó convencido la tia Canuta cuando el muelle pisábamos con gran premura, y á la plaza nos fuimos sin perder tiempo, ocupando al instante nuestros asientos.

En el momento mismo que esto pasaba entraba en su garita Francisco Lanza, que es verdaderamente, como quien dice, la flor y la canela de los ediles! ¡Ayer, por cierto, presidieron á medias él y el sombrero!

—Miste, me dijo la tia Canuta, la prueba de que va á ser esto una solenía, la tiene osté en que jasta er sielo sa vestió esta tarde de asur y oro! Y yo la contesté:

El sol es muy español aun cuando alumbra á París... ¿Cómo ha de faltar el sol matando esta tarde Luis?

—¡Olé por loz coplero de caliá y de pantorillas de espárrago! Choque osté, compare, y venga de ahí otra filosofía pa las jembras que están despar-ramando gloria por too el redondel.

—Allá va lo que salga:

Por tener la simpatía de mozas de tanta sal, yo desde ahora me atrevia, sin miedo y con bizarría, á ser... ¡hasta concejal! —¡Pus vaya una valentía!

exclamó la tia Canuta, convirtiendo la quintilla en sexteta, y haciéndome poner encarnado de rubor, lo mismo que la inspiradora del *Código valentino* cuando ve á un bañista en la playa con traje de punto!

El señor Presidente, como iba diciendo, entró en su palco y recibió tres ovaciones del país, que, con otra que obtuvo al entrar en el Café Suizo, antes de ir á la plaza, suman cuatro manifestaciones populares, de esas que forman época en la historia de los ayuntamientos.

—¡Camará, dijo la tia Canuta, ¡no se pone poco güeco su señoría con loz aplausos! ¡La verdá es que con tanta ablusion der país, ya pué tomá la alternativa de presiente, manque sea en Pinto!

Terminadas que fueron las ovaciones presidenciales, hizo el Sr. Lanza la consabida señal, y apareció un terceto de alguaciles, yendo al frente el prehistórico de Santander con su reluciente chistera, su capa-cobertor abrochada al cuello y su jaca microscópica, que parece un caballito de carton de los del *Bazar de los niños*. Los otros dos vestían á la antigua española.

Ambos á tres, despues de saludar á la presidencia, se fueron en busca de las cuadrillas.

Pero ¡horror de los horrores! resultó que las cuadrillas estaban todavía en la estacion de Medina del Campo!

Grita universal, con acompañamiento de pitos y otras menudencias.

Otra vez los alguaciles á hacer el saludo al señor presidente, para ganar horas.

Nueva retirada en busca de los diestros y nueva explosion de silbidos, al ver que tampoco salían.

—¡Pero, señó, no hay que apurarse! decía la gitana! ¡Quien zabe si habrán acordao que en vez de venir eyos aquí pa matá los toros, se los yeve el público en braso pa que los maten en la fonda!

—Vamos, hombre, ya salen. Digo, no: son otra vez los alguaciles solos.

—¡Várgame la Macarena! ¡Pero cuenta vese les ha de desí er señó presiente que toos están güenos en casa?

—¡Se les habrá olvidado preguntar por alguno de la familia!

—¡Misté; el presiente cree que es guasa y lez va á tirar á la cabeza la puerta der palco!

—No, señora; es la plana de anuncios de la presidencia, que dice: *Multa que corresponde á la cuadrilla*.

—Ah, vamo, no me habia enterao. ¿Y la que corresponde ar presiente por no haber visto que la cuadriya no habia yegao á la piassa, ¿á quien se la jechan?

La del señor presidente, que está un poquito espasmódico... ¿qué se yo? ¡Probablemente se la echarán á un periódico!

—Ahora va de vera. ¡Olé! Ahí eztán laz cuadriya lusiendo más oro que pué haber en una frábica de botones artificiales!

—¡Ojo, tia Canuta, que va á empezar el jaleo!

—Yo ya estoy prepara con tooz los chirimbeles. ¡Vengan toros pa mí; con tal de que estén guisao con patatas!

Todos pertenecían á la vacada de Schelly, hoy de la propiedad de la señora viuda de Surga.

La empresa había anunciado, por disposición del señor gobernador civil, que el sexto toro tenía un pajazo en el ojo derecho. Los cajistas pusieron en *La Voz* y en los carteles, que tenía un *pájaro*; así es, que esta advertencia para que devolvieran los billetes los que no estuvieran conformes, produjo un efecto contrario en el público. Así que apareció el cartel se agotaron todas las localidades que había en la taquilla.

¡Naturalmente! ¿A quién no le pica la curiosidad de ver un buey que tiene dentro del ojo un pajarito?

La tía Canuta no hacía más que preguntarme:

—Diga osté, ¿será gorrion? ¿será vensejo? ¿será una cotorra?

—Ya veremos cuando salga, la contesté. ¡Probablemente será un pavo!

Ahí está el primero, retinto, albardado y cornabierto

Salió huido y se creció al hierro, haciéndose un buen toro en la suerte de varas.

Manitas le puso la primera, haciéndole un ojal en el *chaquet*.

Salguero, sin ponerle ninguna vara, se cayó con el caballo delante del toro, que le acometió en el suelo, estado al quite toda la cuadrilla, y llevándose Tomás Mazzantini el bicho con una larga.

—¿Pero qué tenía ese caballo para caerse sin tocarle? preguntó un espectador allí cerca.

—Una corná, contestó la tía Canuta.

—¿De cuándo?

—¿De la segunda corria del año veinte!

Otras tres varas puso Manitas, cayendo en una; al quite Luis, como un maestro.

Miguelillo cumplió con cuatro alfilerazos, siendo muy aplaudido Mazzantini en todos los quites por su manejo fino del capote.

Desde este momento Luis, que es barbian todos los días, se captó las simpatías del país.

El Quilez colgó un par de palitroques al cuarteo, de superior calidad, y otro bueno por delante de la cabeza, aprovechando. ¡Muchas palmas!

Bienvenida, tras dos salidas falsas, una de ellas de mérito, dejó un par de los regulares, cuarteando.

¡Y José Lara (Chicorro), vestido de oro y celeste, de su elocuencia en un chorro, brindó por el arcipreste, tirando al tendido el gorro!

Empezó trasteando movido, y perdió la muleta en un pase. El toro se hizo manso.

Después de tres pinchazos regulares, soltó el matador media estocada, un poco caída.

Intentó dos veces el descabello, y lo remató el puntillero al segundo golpe.

La tía Canuta me dijo que Chicorro estaba enfermo, y esta consideración me obliga á ser circunspecto. Diré, en cambio, que Cacheta le volvió á Lara el becerro lo menos catorce veces, si no con arte, con génio. Bulló mucho, demasiado, las tribunas le aplaudieron. ¡Vamos, que es de la madera de que se hacen los toreros!

(Concluirá.)



Frascuolo.—Si nuestras noticias son exactas, el viernes último, momentos antes de marchar á Jerez, firmó este diestro la contrata para torear el año próximo en la plaza de Madrid.

La escritura consta de once pliegos, y aunque no hemos examinado el contenido de ella, sabemos que le serán abonados 16.500 rs. por corrida y 1.000 duros de regalia al terminar cada temporada.

Con la escritura de este diestro ha quedado formada la terna para el año próximo con *Lagartijo*, *Frascuolo* y *Gallito*.

Si el último puesto hubiera sido ocupado por otro diestro cualquiera de los muchos que hay que pueden desempeñarlo con lucimiento, la omisión seria inmejorable.

Se conoce que *Guerriia* ha hecho mucho peso en la balanza.

Barcelona.—El activo empresario de aquella plaza, tiene organizadas las corridas que han de jugarse durante la temporada de 1885, por el orden siguiente:

Mayo.—Dos corridas.—Toros de Aleas y Hernan (D. Máximo).—Espadas, *Frascuolo* y *Hermosilla*.

Junio.—Dos corridas.—Toros de Lagartijo y Concha Sierra.—Espadas, *Lagartijo* y *Frascuolo*.

Julio.—Una corrida.—Toros del conde de Paltilla.—Espada para los seis, Mazzantini.

Agosto.—Una corrida.—Toros de D. V. Martínez.—Espadas, *Frascuolo* y Mazzantini.

Setiembre.—Dos corridas.—Toros de D. F. Gomez, Lopez y Navarro.—Espadas, *Lagartijo* y Mazzantini.

Albacete.—El día 4 del próximo Noviembre se celebrará una corrida de toros que estoquearán *Gallito* y *Guerriia*.

Toledo.—Para ayer estaba anunciada una novillada con cuatro toros defectuosos de don Antonio Hernandez, que estoquearían *Joseito* y *Cacheta*.

Por cierto que el programa dice que este último diestro dará el salto de topa-carnero que tantos aplausos le ha valido en varias plazas de España y últimamente en Madrid, y esto no es exacto, porque en Madrid le ha valido algo el intentar el salto, pero ha sido ir á la enfermería y á casa del sastre, y por poco al cementerio.

Zaragoza.—En la subasta de arriendo por ocho años de la plaza de toros de aquella capital, se presentaron tres pliegos, y fué adjudicado el arriendo á D. Juan Antonio Ostalé, en pesetas 33.001,12, y la ejecución en veinte meses de las obras señaladas en el pliego de condiciones.

Como se presentó una protesta no sabemos si el remate provisional llegará á ser definitivo.

Abuso intolerable.—El Sr. Gobernador no debe estar enterado de lo que ocurre en la mayor parte de los teatros en que se dan funciones por horas.

En casi todos ellos, y muy especialmente en Martín, se viene cometiendo el abuso de empezar las funciones media ó una hora después de la anunciada.

Como esto se ha hecho ya una costumbre, bueno fuera que se obligase á las empresas á empezar las funciones á la hora que se anuncian ó á devolver el importe de los billetes á las personas que lo soliciten.

Buen final.—La empresa de la plaza de Madrid ha anunciado ya que el jueves tendrá lugar una corrida extraordinaria, en la que estoquearán *Lagartijo* y *Frascuolo* seis toros de Miura.

Los abonados podrán recoger sus localidades mañana martes.

COMUNICADO.

Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor mio: Le estimaria que diera cabida en el próximo número de su popular periódico á las siguientes líneas, explicando los hechos que motivaron los insultos que me fueron dirigidos por unos cuantos insensatos durante la corrida 19.^a de abono, celebrada el domingo pasado.

Le anticipa las gracias su atento seguro servidor Q. B. S. M.—José María Luna.

Lidiábase el segundo toro de la corrida, y llegada la suerte de banderillas, el bicho tomó querencia á las tablas, como dice Vd. muy bien en su revista.

Pasó á la muerte en las mismas condiciones, y viendo yo que *Currito* empleaba la mano izquierda algunas veces debiendo utilizar la derecha, dadas las condiciones en que se encontraba el toro, al acercarse el diestro debajo del palco núm. 38, tableros del tendido 4, le indiqué que el animal pedía se le igualara con la derecha, y así sucedió en el último pase, mándole bastante bien, aunque sin llegar con la mano al pelo como debió hacerlo.

Como hice esta advertencia al espada, á mi parecer acertada, éste empleó una demostración impropia de un artista.

Practicando mi consejo le proporcioné una ovación, y sus miradas al asiento que yo ocupaba me ocasionaron un escándalo acompañado de silbidos, con que me obsequiaron unos cuantos aficionados de pega ó de paga.

¡Qué atrevida es la ignorancia!

¿Con qué derecho insultaban aquellos energúmenos á un aficionado que sólo se concreta á censurar á los toreros cuando su trabajo es malo, pero haciéndolo en buena forma y no imitando á otros que emplean los improperios más sucios é inmorales y hasta les arrojan pan, naranjas y desperdicios de frutas, como este año hemos visto hacer con *Lagartijo*, su hermano Manuel, el *Gordo* y otros?

¿Por qué no han protestado de esos actos, y si lo han hecho de mis advertencias?

Currito no debió torear aquel toro ni una sola vez con la mano izquierda; pues si lo hacía por mejorar algo los terrenos, ya vió que sus deseos eran infructuosos y tuvo que hacer lo que nosotros le indicamos.

Aquel toro tenía querencia á las tablas, pero no se defendía en ellas, y, por consiguiente, era innecesario cambiarle de terrenos, y por eso fué mi censura, que creo está en los límites de la discusión.

Veo que muchos pierden la razón en cuanto van á la plaza, y éstos son los causantes de que los toreros cumplan de cualquier modo.

Pero como no me propongo reformar los gustos de ciertos aficionados, he escrito estos renglones sólo con el objeto de explicar, que haciendo caso de mis censuras, salió airoso *Currito* de su cometido.

Soy de Vd. afectísimo S. S. Q. B. S. M.—José María Luna.

ESPECTÁCULOS.

APOLO.—8 1/2.—T. par.—El reloj de Lucerna.

ESLAVA.—8 1/2.—T. impar.—Caramelo.—

Agua y cuernos.—Nuestro prólogo.—Caramelo.

NOVEDADES.—8.—Una casa de fieras.—

Salon Eslava.

A las 10.—Don Juan Tenorio.

DICCIONARIO

COMICO TAURINO

ESCRITO POR

PACO MEDIA-LUNA

en colaboración

CON TODOS LOS AFICIONADOS DEL MUNDO

Este humorístico libro, que ha sido acogido con gran éxito por los aficionados, se halla á la venta en las principales librerías de España, y se manda á todo el que lo pida directamente á esta Administración, mediante el pago de DOS PESETAS por cada ejemplar.

MADRID: Imp. de Pedro Nufiez, Palma Alta, 22.